



Va en serio

Para algunos existe la idea de que nos están asustando con el petate del muerto con la escasez del agua. Más vale que mejor lo tomemos en serio, porque no estamos ante la especulación. Es algo definitivo que requiere de cambios de hábitos y consumo. Nos la hemos pasado gastando el agua más allá de lo racional. No hemos construido una cultura del agua, lo que ha producido un despilfarro grosero que tarde o temprano tendría que pasarnos la cuenta. No está siendo sólo la forma en que consumimos y desperdiciamos el agua, es el cambio climático y el uso industrial del agua. Mientras en algunas ciudades el vital líquido llega y se gasta de manera desmesurada, a menos de un kilómetro de este tipo de situaciones, aparece la pobreza brutal y la escasez del líquido. Se dice que "Dios da el agua, pero no la entuba". Dicho de otra forma, dentro de las nuevas e inevitables condiciones en que se debe contemplar la distribución y el consumo del agua deberá estar la instrumentación de

nuevas tarifas para el pago del líquido. Es injusto e irracional que se pague lo que se paga ante el consumo indiscriminado. Es obvio, pero hay que recordarlo: las diferencias económicas y sociales tienen en la distribución y consumo del agua una más de sus patéticas caras. Muchas colonias, particularmente del DF, van a vivir un nuevo fin de semana de angustia. No van a tener agua, sino es que ya desde hoy no la tienen. El gobiernos federal y locales están obligados a mostrarnos el remedio y el trapito. Los ciudadanos haremos nuestra parte ahorrando y cuidando el agua, pero si no se tienen políticas que tengan como prioridad, que pague quien más consume, de nada va a servir nada. La política se debe basar en el ahorro, la administración y la democratización del líquido. El agua tiene que llegar a todos. Es una obligación primera del Estado. Ante el problema del agua estamos igual que ante la crisis económica, lo peor está por venir.

j.solorzano@record.com.mx

